



UNA MAJA (Srta. Manso)
ESTUDIANTE (Srta. Andrés)

CUADRO TERCERO.—ESCENA II
Fots. Candela

LA DAUSSEUSE (Sra. Mayor)
ESTUDIANTE (Srta. Querol)

mosos que figuraban en la lista, es una de las más completas y más discretamente organizadas de las que de su género funcionan en Madrid.

No ha procurado la dirección deslumbrar al público con nombres célebres, sucumbiendo á la obsesión que trastorna el ánimo de casi todos los empresarios y que guía sus decisiones, con grave perjuicio de sus intereses y sin ventajas para el público; antes al contrario, su preocupación principal y

el fin que ha perseguido y ha logrado á satisfacción ha sido reunir elementos que, teniendo méritos suficientes para desempeñar el papel que á cada uno pudiera corresponder, aisladamente, ofrecieran un conjunto capaz de dar á las obras la más perfecta interpretación posible.

En el personal femenino hay artistas de tanto mérito como la señorita Millanes, que no solamente posee una hermosa voz, sino que canta con exquisito gusto, y tiples cómicas de tan buen palmito y tan picaresca donosura como las señoritas Querol, García Senra, Manso, Osuna, Mayor, Sánchez y Andrés, que además de estas condiciones tan esenciales para el género, cantan

lo suficiente, y algunas más y mejor de lo que hay derecho á exigir y es costumbre entre las artistas de teatros por horas.

Figura también en la compañía una excelente característica, la señora Sanz, que reúne todas las condiciones apetecibles, y entre los actores, además del popular Ontiveros, cuya especial manera le ha granjeado muchos admiradores, están Hilario Vera, que ha empezado á cumplir algo de lo mucho que prometía; su hermano Pedro, que empieza á prometer; Fuentes, que sostiene la buena reputación adquirida en su larga carrera; Camacho, que se hace aplaudir, y el joven tenor Alarcón, que educando la voz extensa y bien timbrada que posee, llegará á ser un excelente artista lírico, puesto que sin la indispensable enseñanza y únicamente por la excelencia de sus facultades logró un verdadero triunfo del público que por primera vez le escuchaba.

En la noche de la inauguración, y para presentar la compañía, estrenóse un á propósito cómico-lírico en un acto y cuatro cuadros



UN PENSAMIENTO (Srta. Millanes)



UNA NIÑA (Srta. García Senra)



ESTUDIANTE (Srta. Querol)

titulado *El pícaro mundo*, letra de los aplaudidos autores D. Enrique López Marín y D. Enrique García Álvarez, y música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Vicente Lleó.

Del argumento de esta obra, como del de la mayor parte de las revistas, y muy especialmente de las que se escribieron con análogo objeto, poco puede decirse.

Trátase de un maestro de escuela (Sr. Ontiveros) que no obstante su edad avanzada, gusta de divertirse, burlando la inquisitorial vigilancia que sobre sus actos más in-

significantes ejerce su esposa (Sra. Sanz), prototipo de mujeres insoportables por sus celos ridículos.

En complicidad con dos de sus educandos (señoritas Querol y Andrés) y cediendo á las seductoras tentaciones que ofrece el plan ideado por la juvenil imaginación de aquellos, decide á echar una cana al aire, y al efecto...

Cambia el cuadro, que ha ido desenvolviéndose en el salón del colegio y en el que han ocurrido algunos cómicos incidentes, y los espectadores se ven transportados al café *restaurant* de un *Music-hall*, donde no tardan en presentarse nuestros jurguistas dispuestos á correrla. Desfilan por el escenario los tipos propios de estos centros artísticos, parroquianos de muy distintas cataduras, artistas, camareras, que dan motivo á situaciones y chistes, exhibición de figuras sugestivas, música y canto... Un conjunto, en fin, que distrae, entretiene y hace reír en ocasiones.

Lo más esencial y lo más nuevo de este cuadro son dos números musicales, un dúo de tiple, que cantan las señoritas Millanes y Manso, y unos *couplets* en los que lleva la voz Luz García Senra, y el coro cuatro lindas muchachas.

El primero de estos dos números, una preciosa malagueña, admirablemente cantada

por las dos citadas artistas, entusiasmó al auditorio la noche del estreno. La musa fresca, juvenil, de Lleó asociada al inspirado numen de Caballero, ha producido un trozo de música admirable. Los *couplets* de *la comba*, picarescos é intencionados, y á los que la gracia de la tiple señorita García Senra dan muy picarescos tintes, constituyen uno de esos números musicales que adquieren los honores de popularidad á los pocos días de ser conocidos.

Hay en el mismo cuadro algunas escenas cómicas de seguro efecto, como son todas aquellas en que intervienen los atrevidos jóvenes en sus lógicos afanes de conquista, y el viejo instructor en sus no menos lógicos anhelos de recordar sus mocedades.

Siguiendo los propósitos de divertirse que á estos



ESTUDIANTE (Srta. Querol)

personajes animan, deciden ir á un baile de máscaras con algunas de las artistas del *Music-hall*, lo que no obstante la intervención de la maestra que sorprende al esposo infiel, en plena orgía, con el escándalo consiguiente, los arañazos de rúbrica y los cómicos incidentes á que el caso se presta llevan á cabo.

Un telón corto cae en el momento culminante y en tanto que los tramoyistas disponen la decoración del último cuadro, desfilan por la escena algunos de los personajes que van al baile.

Los jovencuelos con su respectiva pareja, que cantan un cuarteto; el maestro, su esposa disfrazada de doña Inés, que va decidida á reproducir la situación final del segundo cuadro, sin comprender el peligro que estas repeticiones ofrecen en la escena, y algunos otros tipos de menos importancia.

Elévase el telón y el público se encuentra en la sala del baile. Lo que sucede allí se cuenta en muy pocas palabras. Después de un coro y de varias escenas propias del local, exhibese una



MAJA (Srta. Manso)

Fots. Candela



ENRIQUE GARCÍA ÁLVAREZ
Autor del libro Fot. Candela

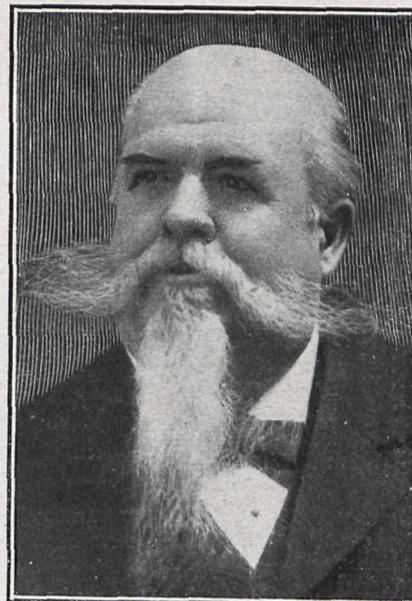
comparsa de pensamientos cuyo jefe (señorita Millanes) canta un número coreado.

Como no podía menos de ocurrir, cuando todo es animación y alegría, doña Inés se presenta; el maestro, que, no obstante las señas mortales que dejan traslucir los hábitos, cae en la tentación de invitarla, se ve desagradable y peligrosamente sorprendido por su esposa, que

les de la obra, que, como hemos indicado al principio, demostraron constituir un excelente conjunto.

Carlota Millanes y Juana Manso, cantando el dúo de las malagueñas con exquisito arte, hicieron aplaudir.

Las señoritas Querol, Andrés, Mayor y Manso en el cuarteto del cuadro segundo también merecieron justas alabanzas. Luz



EL MAESTRO CABALLERO
Autor de la música Fot. Candela

lo araña y lo zarandea, haciéndole jurar que no ha de volverá burlarse de ella, y el baile continúa, cayendo el telón y dándose por definitivamente concluido el asunto.

Aun cuando seguramente la crítica no encontrará en la labor literaria de los Sres. López Marín y García Álvarez motivos de entusiastas aplausos, es lo cierto que el público encontró entretenida la obra y en ocasiones rió, manifestando su complacencia con nutridas palmadas.

No han de pedirse en producciones de este género, hechas apresuradamente y con el fin principal de que pueda presentarse en un solo acto la plana mayor de la compañía, grandes filigranas de estilo ni verdaderos alardes de ingenio.

Si su escasísimo asunto entretiene, algunas de sus escenas hacen reír, y los números de música merecen los honores de la repetición, como los merecieron casi todos los que constituyen la partitura de *El Pícaro mundo*, ha cumplido su objeto y los autores pueden cobrar tranquilos.

No en pequeña proporción contribuyeron al éxito los artistas encargados de los principales pape-

García Senra en los *couplets de la comba* logró un grandísimo éxito por la picaresca intención que los cantó, viéndose obligada á repetir el número, que pronto ha de hacerse popular.

De los artistas, Ontiveros, en su papel de profesor, demostró que sabe sacar efectos cómicos sin descender á la chocarrería, hizo y vistió muy bien el tipo, y en diferentes ocasiones escuchó justos aplausos.

La característica, Sra. Sanz, también dejó probadas sus buenas condiciones de actriz, no obstante ser de escasa importancia el tipo que le tocó en suerte.

Merecen mención los actores Hilario Vera y Julián Fuentes y en general cuantos trabajaron en la obra. El supremo juez aplaudió y salió satisfecho de la representación.

Nosotros, fieles narradores de los sucesos, cumplimos con nuestro deber reflejando la impresión producida, y damos por terminada la tarea enviando una cordial felicitación á los autores, á los artistas y á la empresa del Cómico, para la que no ha de ser ingrato este *Pícaro mundo*.



ENRIQUE LÓPEZ MARÍN
Autor del libro



LUCIA OSUNA

JUANA SANZ

LUZ GARCÍA SENRA

ANTONIA G. JIMÉNEZ

COUPLETS DE LA COMBA

EN LA REVISTA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS

EL PICARO MUNDO

LETRA DE LÓPEZ MARÍN Y GARCÍA ALVAREZ, MÚSICA DE LOS MAESTROS CABALLERO Y LLEÓ

"El picaro mundo" Fragmento del Nº 5

Couplets de "La Comba"

Lolita

Una tarde en el Prado que se

lita jugaba con la comba corria con la

comba saltaba y la palda en la comba se en pa

cho siempre ver - gaitan que ver guerra Dios mi

poes memo
o que ver guerra pa se

Manuel J. Caballero
V. Lleó



JULIA MESA, DEL NUEVO TEATRO DE BARCELONA, EN «EL GENERAL»

FOT. FRANZEN



JOAQUINA PINO

INAUGURACION DE APOLO

AL inaugurar esta temporada, la dirección del teatro de Apolo no ha ofrecido ninguna novedad en lo que á las obras se refiere, siguiendo la costumbre establecida de antiguo por la empresa.

Entre el cartel de la última función del pasado invierno y el de la primera del presente, no existe, al parecer, más diferencia que la fecha, y, sin embargo, pocas veces como la temporada actual ha ofrecido la inauguración de la temporada mayores sorpresas.

Tanto ó más que con las obras de su guato llega á encariarse el público con sus actores predilec-

tos, que la costumbre de verlos en el mismo escenario llega á hacer que los juzgue insustituibles.

En lo que al personal artístico se refiere, la primera función de Apolo reservaba algunas novedades á sus espectadores. Pero novedades poco gratas, pues en cambio de quedar suprimidas de aquel escenario figuras de tanto relieve como la de López Martínez, la de Felisa Torres, la de Emilio Carreras, la de José Ontiveros y la de Anselmo Fernández, solo ofrecía como compensación el ingreso en la compañía de Emilio Orejón, que, como al más romo ha de ocurrirsele, no puede suplir con sus actitudes, por varias que sean, ni



ISABEL BRÚ



TERESA CALVÓ



CARMEN CALVÓ